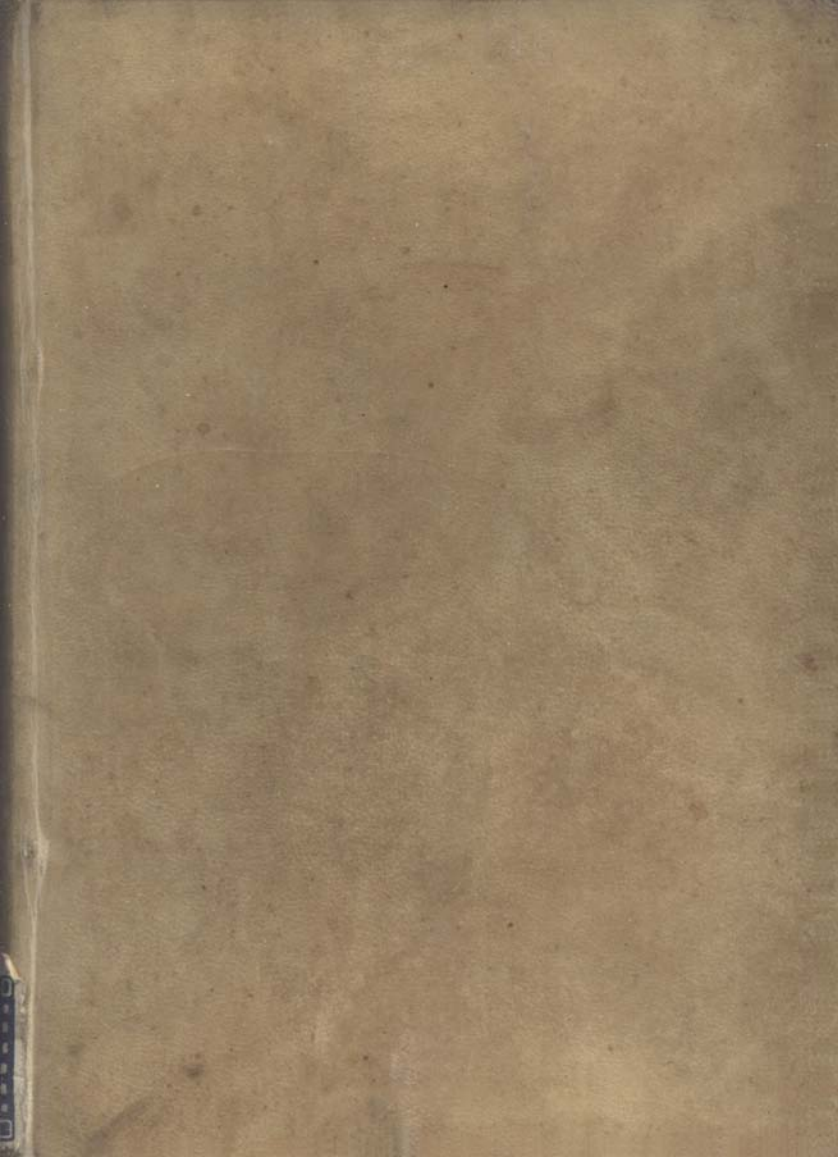
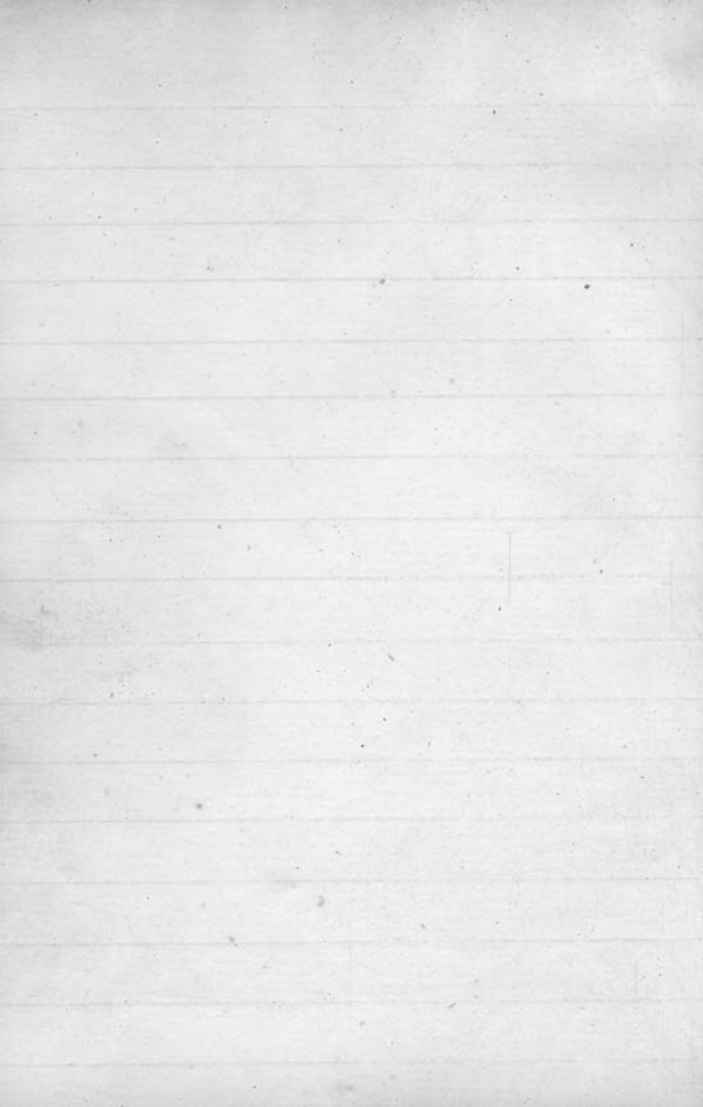


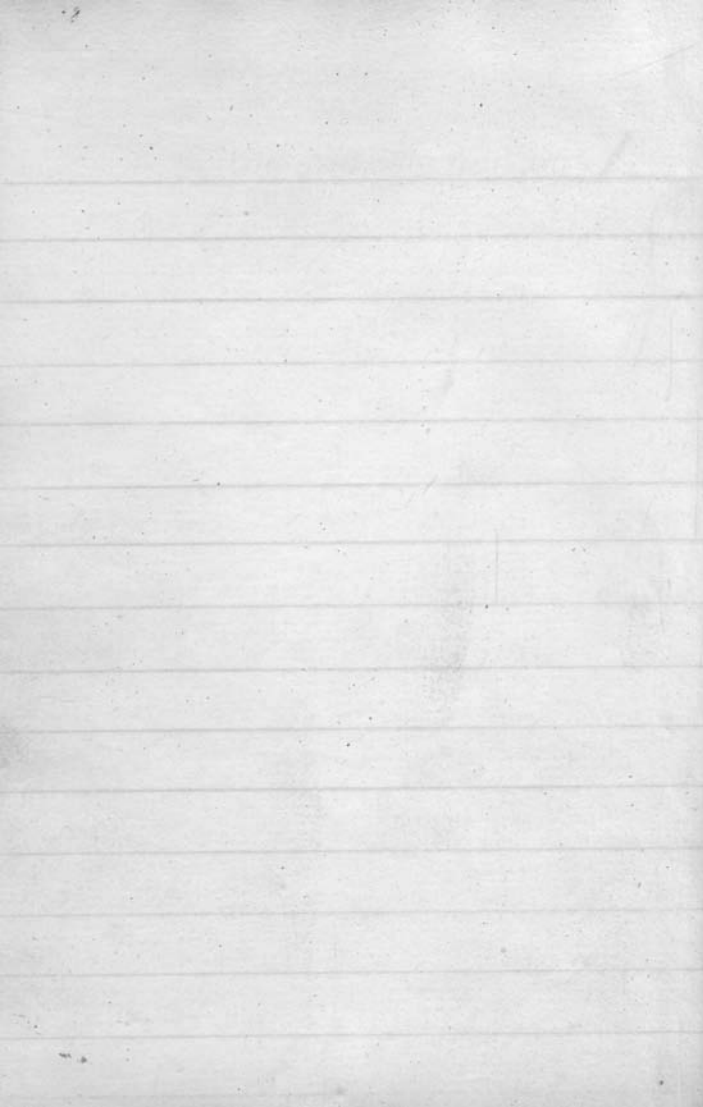


White



1858.





Xenophon del arte militar de
la cavalleria, y cuales han de ser
los cavallos y el buen cavalle-
ro para la guerra.

Por el mucho tiempo que nos hemos ejer-
citado acaballo pienso tenemos ya experien-
cia del arte de cavalleria: por tanto quere-
mos mostrar á los caballeros mancebos
nuestros amigos la manera por donde ven-
nan á ser muy buenos hombres de armas.
Yaunque Simon escribió deste arte, al
cual se le puso en Atenas por memoria
una estatua de metal á caballo, y en
la basa della esculpidas sus obras: pe-

ro conociendo yo que estos mis preceptos concordan con los suyos, no quiero dejar de poner ^{los} aqui, antes por eso los escribo de mejor gana, porque pienso seran mas dignos de fe los que aquel escribio: pues era caballero tan experimentado. Y todo lo que dejo de poner, yo procuraré de lo enseñar.

Primeramente mostraremos a cada cual el aviso que ha de tener para que en ninguna manera sea engañado en el comprar de los caballos. Porque en el cuerpo del potrico que aun no está domado, conviene hacer la prueba: que del animo no puede dar señales muy

— y no concuerda ya que estas son cosas
que concuerdan con los sueños, no diré
yo que de pronto ^{los} antes por eso los
escritos de mejor gana, porque pienso
que son más dignos de fe los que están
escritos: pues son cabaleros tan capta-
mentados. ¿Cada lo que dijo de poner
de momento de la enseñanza.

Primariamente misteriosos en cada
en el caso que ha de tener para que
en principio mismo sea organizado en
el campo de los cabaleros, porque en el
campo del futuro que aún no está claro
de manera hacer la función que ha
de ser en función que sea tal

manifiestas el caballo que nunca se ha cabalgado. Pues en el cuerpo lo primero que conviene mirar digo que son los pies. Que bien así como la casa no es de ningún provecho por tener las paredes hermosas y muy labradas, sino tiene buenos cimientos; así también el caballo para guerra no es de ningún provecho, aunque tenga todo lo demás muy bueno, si tiene malos pies: porque no se puede servir bien de cosa ninguna de su cuerpo. Y para probar los pies conviene primero mirar las uñas: porque las uñas gruesas son mejores que las delgadas para los buenos pies. Demas desto es de saber si los cascos son altos

ó bajos por detrás ó por delante.
 Los altos encima del suelo tienen lo
 hueco del casco que llaman concha ó
 tortuga: los bajos afirman el paso con
 lo duro ó blando del pie, semejante-
 mente que los hombres de pies tuertos
 que llamamos xancajosos. Por esto dijo
 muy bien Simon que los buenos pies
 se conocen en el sonido. La pata hue-
 ca suena en el suelo bien assi como la
 campana. Asi que comenzando de aqui
 subamos a las otras partes de la arma-
 dura del cuerpo. Los huesos de encima
 de los talones que llaman Cynopodes que
 quiere decir pies de perro, porque los pe-
 rros tienen alli debajo un callo) ni han

o países por donde se han desfilado.
Los altos muros del casto templo lo
hacen del caso que llamamos templo.
testigo: los países africanos y por eso
lo tiene a planta del que acompaña
muros que los muros de las torres
del templo africanos. Por esto digo
mucho bien. ¿Dónde que los muros
se conocen en el templo. La planta
construida en el templo sin que como la
completa. Los que construyeron el templo
sustentados a los otros muros de la planta
dando del templo. Los muros de la planta
de los templos que llamamos Capiteles que
dieren. Este tipo de templo porque los
nos tienen este templo en el templo en la

de ser muy derechos, y altos como de cabras: pues desta manera hiriendo quando pisan sacuden al que va encima, y las piernas del caballo se inflaman y encienden mas. Ni tampoco han de ser estos huesos muy bajos: porque siendo assi, rozanse y dessuellanse los talones, quando el caballo pisa sobre terrones o piedras. Los huesos de las cañillas sean gruesos: porque estos son los pilares del cuerpo. Mas esta gordura no ha de ser en las venas, ni en la carne: que siendo assi, quando passare por lugares duros de necesidad se han de henchir las venas de sangre, y se harán nudos y esclavones,

de ser muy sencillos y otros como de
colores finos desta manera haciendo como
de finas sacadas al que los encuentra
y los finos del caballo se inflaman
y aumentan mas. Al contrario han de
ser estos huesos muy bajos; porque cuando
asi tornase y desmenuzase los talones
cuando el caballo fiera sobre terrenos o fin-
das. Los huesos de las cañillas sean
aproximados; porque estos son los huesos del
tercer y este deprimido no ha de ser en
los huesos de la corva que cuando se
se levanta fieren por encima de los
huesos de la corva de manera que los
de arriba se levanten y se levanten

y se hincharan las piernas, y se abrirá el cuero: y abriéndose este muchas veces se aparta la juntura y hace cogear el caballo. Quando el potro doblega bien las rodillas andando, señal es que tambien doblegará las piernas despues, quando vayan encima del: pues todos andando el tiempo las doblegan mejor. Y de esta manera con razon son tenidos por buenos, pues entonces menos cae y estropeza el caballo que no siendo de duras piernas. Los muslos debajo de las piernas sean gruesos: porque serán mas rezios, y parecerán mas hermosos, como tambien los del hombre.

El pecho ancho será mas hermoso y mas fuerte, y no se alcanzaran las piernas una con otra. La cerviz baja, como de cabron, sino que venga derecha à la testera, como de gallo, y que se pueda doblar y retorcer. La cabeza de buen hueso, y que tenga pequeñas las quijadas: de manera que el cuello vaya delante del cavallero, y los ojos miren siempre à los pies. Y el caballo que fuere desta forma en ninguna manera podrá ser duro, ni terrible, y será muy animoso. Los caballos que doblan el cuello no son terribles y duros, sino los que estenden el cuello y la cabeza. Asi mismo conviene mirar si ambas quijadas son duras ó tiernas: porque las qui-

faldas designales hacen los caballos de mala boca. Los ojos salidos son mas despiertos que no los hundidos, y penetran mas. Las narices abiertas mejores que las caidas, y tienen mas espiradero, y hacen parecer mas feroz el cavallo: pues vemos que quando un cavallo rifa o se ensaña con otro, o quando en la carrera se enciende y anima suele abrir las narices. Si la testera fuere grande, y las orejas pequenas haran parecer la cabeza mas propia de cavallo. Si el espinazo fuere alto terná mas seguro asiento el caballero, y las espaldas y todo el cuerpo del cavallo ternán mas recia soldadura, y siendo doblado será

8
fueron designados para los caballos de
mala raza. Los ojos salidos son mas
resistentes que no los hundidos, y tiene
mas vida. Los machos adultos mas
que los caidos y tienen mas capi-
tulos, y hacen poner mas fuerza el
cuerpo: pues vemos que cuando un caido
o rifa o se ensaña con otro o cuando
en la carrera se encuentra y comienza a
cruzar las narices. Si la testera fuere
grande y las otras proporciones buenas para
en la carrera mas propia de caballo.
Si el espinazo fuere alto tendra mas se-
guro asiento el caballo y las espaldas
y todo el cuerpo del caballo tendra mas
vida y resistencia y siendo de buena raza

de mas blando assiento que no sencillo, y mas hermoso al parecer. Los costados si son bageros y llenos sobre el vientre haran que el cavallo tenga mejor assiento y sea masrecio y pueda mejor pacer con los labrios. Los lomos quanto mas fueren anchos y cortos tanto mas facilmente levantará las manos delanteras el cavallo, y tanto mas facilmente alcanzará con los pies traseros: y assi pareceran los yjares mas pequeños: porque siendo grandes en parte afecan el cavallo, y en parte le debilitan y hacen mas pesado. Las ancas sean anchas y carnosas que conformen bien con los lomos y con los pechos.

de una planta bastante que no se
de una hermosa al puerco. Los
los si son los puercos y los
ventos. Los que el viento
or casado y sea una vez y
mejor para con los labios. Los
cuanto mas fueran cuantos y
o mas fuere el viento
mas delantado el viento y
fuere el viento con los
los y sea puerco. Los
puerco: porque el viento
ofan el viento y el
van a hacer una
con el viento y con los
van con los puercos y con los puercos.

Los miembros todos firmes y maxizos hacen al cavallo mas ligero para la carrera y mas animoso. Los muslos que estan debajo de la cola si fueren diferenciados con una raya ancha para que desta manera las piernas postreras tomen mas espacio, sera en el andar y passear mas brioso, y mas firme, y todo mejor que de otra manera y las mismas señales se pueden entender de los hombres, que quando quieren abzar algun peso de la tierra entonces teniendo las piernas antes abiertas que cerradas estriban por levantarlo. Los testiculos del cavallo no han de ser grandes, aun que

los mismos todos fines y motivos
hacen al cambio mas ligero para
la causa y mas uniforme los
los que estan debajo de la tela se fue
en diferencias con una sola noche
para que esta manera las personas
pudieran tener mas espacio sea en
el andar y pasar mas libre y mas
fines y todo mejor que el otro
y los mismos estilos se pueden en
tender de los hombres que cuando que
se ve otro algun peso de la tierra
encuentra teniendo las personas antes
abiertas que cuando estan por
abiertas. Los testigos del con
to no han de ser grandes con los

esto no se puede bien mostrar en el potro. De los talones y canillas que arriba dije llamarse Cinopodas ó pies de perro, y uñas y pies postreros, decimos lo mismo que de las delanteras.

Ahora quiero escribir de que grandor ha de ser el cavallo, para que el comprador no sea engañado. El potro que de su nacimiento tiene las canillas largas vená después á ser muy grande. Porque las canillas de todos los animales de cuatro pies no crecen mucho con el tiempo: y segun esta proporcion compasada crecen en todas las otras partes de su cuerpo. Assi que los que guardaren estais señales, para aprovar el

esto no se puede bien mostrar en el fo-
 no de los talares y canillas que en-
 tra desde Monasterio Limpiados a fines de
 enero y años y fines posteriores de marzo lo
 mismo que de los delanteros.
 El primer quince es cuando se que-
 ranter por de ser el canillo, para que
 el canillo se sea empinado. El resto que de
 el canillo tiene las canillas largas por
 a seguir a ser muy grande. Porque las ca-
 nillas de tallos los canillos de mayor fin
 a crecer mucho con el tiempo y según se
 a proporción comparados crecer en tallos lo
 tres partes de su cuerpo. Así que los pa-
 rientes en estas partes para operar el

na mucho mejor que el caballo man-
poteo si es bueno, podran alcanzar a tener
caballo de buenos pies, recio, carnosos, de buen
parecer y conveniente tamaño. E si algunos
por ventura cuando van creciendo se mu-
dan, nosotros confiados en nuestra opinion
haremos bueno y verdadero lo que arriba
hemos dicho. Porque mucho mas de los
tales que aprovamos, salen buenos de ru-
ynes, que no ruynes de buenos. Y quanto a
esto baste lo dicho, porque de aqui adelan-
te digamos de la crianza de los potros.

Vemos al presente ordenados en
las ciudades para criar caballos los
que tienen mas hacienda, y mas parte
en la republica, pero ami parecer se-

ria mucho mejor que el caballero man-
cebo se ejercitasse sus fuerzas y aprendie-
sse bien el arte de cavalleria de quien
la sabe, y que el viejo se estubiesse en
su casa procurando su hacienda, y ha-
ciendo por sus amigos, y entendiendo en
los negocios de la republica y de la
guerra, que no gastar el tiempo en do-
mar potros. Ciertó quanto yo se desta
cosa, devrian dar sus potros al empon-
dor, de la misma manera que dan sus
hijos al maestro, para que les enseñe al-
gun arte, declarandoles como le quieren
amaestrado de su mano, para que sea
buen cavallo: y de aquí tomará el
maestro tino para saber lo que le

era mucho mejor que el caballo mismo.
 esto se esperaba sus fuerzas y capacidad.
 se bien el ante de cualquier de quien
 la sabe, y que el niño se estuviese en
 su casa procurando su bienestar y la
 vida por sus amigos y entretenerlos en
 sus viajes de la república y de la
 guerra, que no fuera el tiempo en el
 que fuera. (esto cuanto yo se des-
 co, de un don sus hijos al tiempo
 por de la misma manera que él se
 fue al mar, para que los niños al
 que ante de los años como lo dicen.
 amestado de su mano, para que sea
 un caballo y de este tamaño el
 maestro tiene para saber lo que le

cumple hacer, si quiere recibir la paga de su trabajo. Mirando primero que tome el potro manso, y que se dege poner la mano, y amoroso de su amo: todo lo mal ó lo mas dello se aprende en casa del buen cavallerizo, que sabe curar de su espacio la hambre y la sed y la saña del potro: como los otros hotntres procuran el comer y el beber, y quitar las ofensas y enojos. Y haciendo desta manera de necessidad ha de venir el potro, no solamente á tener amor al hombre, pero tambien cariño y desseo del. Assi que conviene almohazar, y limpiar y fregar al cavallo las partes del cuerpo que mas se huelga, como

14

simple hacer si quiere recibir la paga
en su trabajo. Al mismo tiempo que to-
ne el trabajo mismo y que se le pague po-
en la mano y comience de su casa: tal
o cual o lo mas bello se aprende en
con el buen conocimiento que solo con-
se en espacio de tiempo y la sed y
a casa del padre: como los otros hijos
se prometen el venir y el poder y que
en las espaldas y enojos y haciendo de
a mano de necesidad por la vida
y padre no solamente a tener con el
mundo, pero tambien con el y de
el. Asi que comience a trabajar y
vivir y pagar al padre las partes
del cuerpo que mas se trabaja, como

son las vellosas, y de donde el no puede aun que quiera lanzar aquello que le da pena y molestia. Tambien debe el buen cavallerizo sacar al potro entre las gentes, y acostimbrarle à que vea diversas visiones, y à que oya diferentes sonidos, y quando se espantare de algo desto, desberarle y hacerle que pierda el pavor, no con aspereza, sino amansando le y halagando le. Esto me parece que basta decir, para que cada cual en particular sepa lo que le cumple hacer en la cria de los potros. Agora quiero poner lo que ha de saber el comprador que quisiere comprar cavallo ya hecho pa-

or los vestidos y de donde se me fue
 a que que quise tomar aquello que
 de la fama y honestidad. También está
 el buen caballero sacar al piezo entre
 as partes y acatamiento a que sea el
 mas hermoso y a que sea diferente de
 todos y cuando se experimenta de algo de
 castidad y honestidad que puede el po
 or no con aspersos sino con unido le
 habiéndole la. Esto me parece que los
 a decir, para que cada cual en su
 en saber lo que le cumple hacer en la
 via de los pechos. Ahora diré brevemente
 lo que he de saber el conserje que
 de la compañía con la que he de ir.

ra que no sea engañado del que vende.

Primeramente ha de saber la edad: porque el que ya no tiene el diente Gnomon en que se conoce la edad no ~~hay~~ porque tener esperanza del, ni tampoco será bueno de trocar o salir del.

Salida la edad conviene saber como rescibe el freno en la boca, como se deja meter las cabecadas en las orejas. Esto todo no se podra encubrir si en presencia del comprador le echen el freno y se le quitan.

Despues deve parar mientes como recibe en la silla al cavallero: porque

va dire no son importantes del que son
 Primeramente hay que saber lo que
 es: poder el que que tiene el que
 la granon en que se conoce la edad
 no hay nadie tiene experiencia, el no
 tampoco se ve uno de tener o solo del
 Sabida la edad conviene saber como
 recibir el feno en la boca, como se debe
 meter las volutas en las cajas. Esto
 todo no se puede recibir si en presencia
 del compoctor le echam el feno y se le
 quitan.
 Después de haber puesto minutos co
 me recibe en la silla al caballo: por lo

muchos ay que toman de mala gana lo que sienten les ha de dar trabajo. Tambien ha de mirar si subido el cavallero enima quieren apartarse de los otros cavallos, o si quando estan presentes se van para ellos: porque ay algunos tan ruymen te amaestrados que desde el camino y desde la carrera huyen y se tornan a su casa. Los que son de mala boca se conocen en el galoppear: pero mucho mas quando les mudan el andar o trotar. Que muchos no quieren passar si les rodean las camras del freno a otra parte. Assi mismo conviene saber, si quando le sueltan la rienda para correr, sa-

muchos que que tienen de mala fama
que quieren las ha de dar trabajo. Jam
que los que vienen se entran de cavallero
mucha gente apartarse de los otros ca
ellos, a se mande estar presentes se van
para ellos: porque así algunos tan vicio
e chuscas que que de el camino y
este la carrera bien y se tornan a
en casa. Los que son de mala fama se
chonan en el peligro: pero vengo mas
vengo los vengo el andar a trota
que muchos no pueden hacer si los
obran las cosas del fono a otro por
e: así mismo conviene saber si crue
a le sueltan la rienda para correr, se

le de presto á la carrera, si para bien, si
rebuelve sobre si, y por consiguiente si he-
rido con las espuelas para moverle, se
muestra obediente. Que ciertamente inutil
es el criado y el ejercito desobediente, pero
el caballo desobediente y rebelde no sola-
mente es inutil, sino que muchas veces
tambien es traidor á su señor. Mas por-
que propuse arriba tratar de la compra
del caballo para guerra, hagamos la prue-
ba de todas aquellas cosas en que se acos-
tumbra tomar experiencia en la guerra,
como son estas, saltar las fosas: passar
los baluantes, subir los cerros y descender-
los, correr cuesta arriba y cuesta abajo,

de puestas en la carrera, si por lo tanto, si
los que se han comprometido a las
de las apuestas para vencer, se
debe abstenerse de cualquier intento
el cambio y el espíritu desobediente, pero
colaborar desobediente y rebelde no solo
ante se levanta, sino que muchas veces
mejor es trabajar a un nivel, que por
se propone evitar tratar de la compañía
el cambio para ganar, haciendo lo que
de todas aquellas cosas en que se gana
mejor tanto, especialmente en la guerra
me son, estas, todas las cosas; pero
de la guerra, sobre los casos y circunstancias
de, tener cuenta con el estado de la guerra

derecho y al traves. Todo esto mues-
 tra si es de buen corazon, y si esta
 sano del cuerpo. Mas no por eso debe-
 mos desecher el cavallo que no tiene
 esto muy cumplidamente: pues hay
 muchos que por no ser exercitados ha-
 cen falta, y no porque no sean suficien-
 tes para ello, que si alguno los ensena-
 sse y acostumbrasse y exercitasse, lo ha-
 rian como sanos y rezios y no como co-
 barden. Tambien nos debemos guardar
 de los caballos que se recelan: porque
 los muy temerosos no dexan que des-
 de ellos se haga mal a los enemigos,
 y muchas veces faltan al cavallero
 y aun le meten en peligros donde
 despues no puede salir. Assi mis-

— Todo esto viene
a ser de buen cuidado y si esto
me del cuerpo. Mas no por eso debe
nos desear el cuerpo que no tiene
esto muy simplemente: pues hay
muchas que por no ser repetidas lo
en faltar y no porque no sean suficientes
es para ello que si alguna las muestra
de y castigos y exorcismos, lo ha
un caso como y veros y no como co
rdenes. También nos debemos acordar
de las palabras que se recitan: porque
así muy temerosos no dejan que des
ellos se haga mal a los enemigos
muchos más faltar al cuerpo
una le meten en petates donde
así nos puede salir. Así nos

no conviene saber si tiene algunos resabios ó con los otros cavallos ó con los hombres, ó es cosquilloso. Todo esto es malo para sus dueños. Si reusa el freno y la silla, ó tiene otras tachas mucho mejor lo conocerá el que despues de trabajado el caballo tentare otra vez de hacer lo mismo que hizo antes que cavalgase. Porque los cavallos que trabajaron una vez y despues quieren tornar a trabajar, bastantes señales dan de si que son de buena casta y generosa. Y para decir en suma, el caballo de buenos pies, manso, ligero, y que quiere y puede sufrir los trabajos, y no es

no solamente se ven a veces algunas
cabezas o con los otros con ellos o con
los hombres, o es espantoso. Toda esta
a mala para sus chinos. Si ven a
uno y lo mata o tiene otros trabajos
muchos mejor lo comen el que les
vive a trabajar y a caballo también
otra vez de hacer la misma que in-
ta antes que comen. Por los
cabezas que trabajan una vez y
algunas veces también a trabajar,
las mismas se ven a veces de si que son
de buena casta y de buena. Y por
deben en su vida, el caballo de buena
que, más bien, si que puede y
mucho mejor los trabajos, y no es

nada rebelde, sino muy obediente, este tal con razon dará contento á su señor, y le podrá buenamente salvar en la guerra. Mas los que por flojos y harones quieren ser espolcados á menudo ó por demasiadamente briosos han menester mucha cura y alagos, estos tales dan bien en que entender á las manos del cavallero que rige la rienda y en los peligros de la guerra le hacen desesperar. Pues quando alguno no oviere mercado cavallo á contento y le llevare á su casa, será bien que le haga estancia en tal parte de la casa donde el señor pueda ver muchas veces su cavallo: y aparejarle de tal manera la caballeriza

21

estas virtudes, como muy estrechamente, es
a tal con tanta bondad contenta a su
amor, y le proba humanamente talon en
la guerra. Mas los que por flacos y
débiles quieren en esparcidos a media
do a por demasiado brevemente haber
nuestro mucha cura y otros estos
tales cosas bien en que entender a los
manos del convulso que todo la vida
do y en las religiones de la guerra la
hacen desaparecer. Los manidos otros
no son, mercedo convulso a convulso
y le llaman a su casa, sea bien que
a largo entonces en tal parte de
a casa donde el señor queda ver
muchas veces en convulso y a su
ante de tal manera la convulso

al caballo que no le puedan mas hurtar el pienso del pesebre que la vianda de la despensa del señor. Y el que fuere negligente en esto, ami parecer es negligente de si mismo, sabiendo de cierto que en los peligros el señor confia su persona del cavallo. Y no solamente es bien tener á mano el cavallo para que no le hurten el pasto los mozos, pero tambien para que se vea quando el mismo cavallo lo derrama. Y quando esto siente alguno luego conoce que por la replecion del cuerpo ha menester cura, ó por el cansancio del trabajo tiene necesidad de reposar ó que está acabado ó tiene otra dolencia oculta. Que bien assi como

al caballo que no le quedaban mas que
 tan el hueso del pescuezo que la mano
 de la descomulgacion del señor. Y el que
 fue unipolante en esto con fuerza es
 unipolante de si mismo solamente de un
 respecto en los principios el señor es un
 en persona del caballo. Y no solamente
 se bien tener a un solo el caballo para que
 en le liberen el punto las cosas pero para
 para para que se sea cuando el mismo
 caballo le descomulga. Y cuando este viene
 después luego cuando que por la reflexión
 del cuerpo no suelta enteramente a por el con
 cuerpo del caballo tiene necesidad de
 respirar o que esta respiración a tener otro
 actividad contra que tiene una cosa

el hombre assi tambien en el cavallo
todos los males al principio son mas
curables que no despues de empedernidos
y arraygados y que van fuera de camino
Pero como se debe tener cuidado del pas-
to y exercicios para que el cavallo tenga
fuerzas, assi tambien se han de curar
los pies. Por tanto los establos humi-
dos y lisos dañan los pies y manos de
los cavallos, aunque los tengan buenos
de su natural. Pues para que no se-
an humidos deven tener sus corrientes
y desagüaderos. Para que no sean lisos
tengan piedras metidas en el suelo
de tal grandera que sean iguales á

las patas: porque las tales cavallerinas sueldan y afirman los pies de los cavallos, aun estando quedos y parados.

De mas desto deve el cavallerino mandar sacar el cavallo donde le almoracen, y que le desaten del pesebre quando oviere comido de mañana, porque le sepa mejor el pienso á la tarde.

Será muy buena estancia fuera de la cavalleriza para hacer ensanchar y endurecer los suelos del cavallo si tuviere el señor quatro ó cinco carretadas de piedra redonda de peso de una libra cada una, y tan grandes como la palma derramadas en ella y tra-

las patas; porque las tales conchillerías
muestran y afirman las pie de las con-
chas, aun estando quietas y paradas.
El mar esto debe el conchillerías
dar sobre el conchillo dando la mano
hacer, y que la destierro del pedregal en
tanto viene corriendo de mar adentro, por
que se separa mejor el pie de la concha
que una buena estancia fuera de la
conchillerías para hacer conchillerías y
muestran las conchas del conchillo si to-
viera el conchillerías a cinco conchillerías
de pedregal resaca de pie de mar
linda cada una y tan grandes como
la patas de conchillerías en ella y to-

vadas con hierro para que no se puedan esparcir, y encima dellas hagan pasear el cavallo algunos ratos del dia como en algun camino pedregoso. Porque agora le almohacen, agora le piquen moscas: de necesidad ha de jugar con las manos, no menos que quando anda

Y desta manera aquellas piedras sembradas fortificaran y soldaran el casco de los cavallos. Y bien assi como se ha de curar de los pies el cavallo: assi tambien se ha de curar de la boca que no sean duros della: pues esto muele las carnes del cavallero y la boca del cavallo. A mi parecer el oficio del

buen cavallero es enseñar al cavallerizo lo que ha de hacer al cavallo. Y primeramente debe saber que en el cabestro con que ata el cavallo al pesebre, nunca ha de hacer rudo sobre la xaquina.

Porque como el cavallo menea á menudo la cabeza sobre el pesebre si la correa que va por encima las orejas le lastima, muchas veces le hace llagas y estando assi llagado necesariamente ha de ser malo de enfrenar, y peor de almozazar. Assi mismo será bien que el cavallerizo mande sacar cada dia el estiercol del cavallo, y alzar le la cama en un lugar. Y haciendo es-

25.
que el comportamiento de los individuos
de la especie en un lugar. El comportamiento es
el resultado del conjunto de factores que
actúan sobre el individuo. Así mismo se ve
que la conducta de los individuos de una
especie en un lugar es el resultado de
los factores que actúan sobre el individuo.
Porque como el comportamiento de un
individuo depende de los factores que
actúan sobre él, se puede decir que el
comportamiento de un individuo es el
resultado de los factores que actúan
sobre él. Así mismo se ve que el
comportamiento de los individuos de una
especie en un lugar es el resultado de
los factores que actúan sobre el individuo.

co, el terná menos trabajo, y hara provecho al cavallo el mueso, quando le sacan para almohazarle ó para que se rebuelque. Y siempre le mande llevar con su mueso, do quiera que oviere de ir desenfrenado: porque este no le estorba de resollar, y estorbale de morder, y quitale de hacer mal á traycion á otros cavallos. Por tanto cumple atar le por cima la cabeza: porque todo lo que le ofende á la cara suele sacudir lo.

Feniendo la cabeza alta y estando assi atado, aunque sacuda la cabeza antes afloxa las ataduras que las rompe.

En el estregar de los cavallos comencemos desde la cabeza

de el levan menos trabajo, y para prove
 no al canal de el muelle, cuando se se
 con para abastecerle a para que se
 conque. Y siempre le manda llevar con
 en muelle, de puerro que viene de in de
 en muelle: porque este no le estorba de
 en muelle y estorba de muelle y de muelle
 de para más a transportar a otros cano
 los. Por tanto cumple estar le por in
 en la cabeza: porque todo lo que le
 ofende a la casa este cumple lo.
 Termino la columna alta y estanda
 así alto, como cuando la columna
 antes de las alturas por las rivas

En el interior de las co
 otros muelles desde la columna

y las crines (porque en valde se a-
limpiarán las partes bajas, si las al-
tas no estuvieren limpias) y despues
por todo el cuerpo, usando de todos
los instrumentos de limpieza: para
levantarlos pelos y remover el pol-
vo, segun la natura del pelo.

Pero mire quando le limpiaren no
le toquen los pelos del espinazo con
ningun otro instrumento sino con
las manos palpando los y allanam-
dolos para que ninguna manera,
haga daño ó lision en el asiento
del cavallo. Conviene lavar le la ca-
beza con agua solamente, que co-
mo esta es toda de hueso si le
limpian con hierro ó con palo

y las mismas (propone en volar se a
 imprimir las partes bajas si las al
 tas se esterilizan (limpias) y después
 por todo el cuerpo usando de todas
 las instrumentales de limpieza: poner
 los instrumentos y lavar y renovar el jabón
 según la instrucción del pelo.
 Para lavar cuando se imprimen las
 se limpian las partes del espaldas con
 ningún otro instrumento sino con
 las manos lavando los y cubriendo
 las partes que ninguna manera
 llegar tiene a tocar en el asiento
 del caballo. Cansarse tanto le da
 con agua solamente, que co-
 mo esto es todo de limpiado si se
 imprimen con limpiado o con jabón

hacen mal al cavallo. Y tambien le han de mojar el copete de la frente: porque siendo los pelos del largos como son, no viedan el mirar al cavallo, y remueven de los ojos con el lo que les enoja y da pena. Y ciertamente es de pensar que la natura dió estos pelos á los cavallos en lugar de las orejas largas que dió á los asnos y á los mulos para defensa y amparo de los ojos. Por lo qual deben mirar la cola y las crines, para que crezcan: pues quanto mas larga fuere la cola tanto mejor podra el cavallo remover con ella lo que le enoja: y quanto mas largas fueren las crines tanto mejor podra assir de

tienen mal al caballo. También le
 hacen el mayor el capote de la frente;
 porque siendo las yemas del largo co-
 mo son, no venían el mismo al cor-
 to, y remanían de los ojos con el la-
 der de los cuernos y de la frente. Y con-
 tinuante es de persona que la estatua
 dio estos yemas a las cavalladas en lugar
 de las orejas largas que dio a las
 orejas y a las yemas por la diferencia
 y compuso de los ojos. Por lo cual el
 por dentro la cola y las cuernas, para
 que creciera: pues cuando más largo
 fuera la cola tanto mejor habría el
 caballo remanido con ella lo que le en-
 tor y cuando más largo fueran las
 cuernas tanto mejor habría el

ellas el cavallero para subir. Tambien es de creer que la natura dió á los cavallos las crines del cuello y de la frente por hermosura, pues vemos cierta señal desto que las yeguas para casta no quieren admitir los asnos á tener ayuntamiento con ellas mientras que si mismas se vieren con crines. Por lo qual aquellos que tienen garañones acostumbran tresquilarlas

Assi mismo vedamos el lavar las piernas á los cavallos, porque no les trae ningun provecho, y dañales en gran manera el casco si cada dia le mojan. Menos conviene limpiarle la barriga muy amenudo, porque fatiga en ello al cavallo: y

ellas el caballo para volver. También
 es de ver que la naturaleza dio a los
 animales los cuernos del cuerno y de la
 frente por la necesidad, pero como era
 la señal de esto que las uñas para
 cortar no pueden quitar las uñas
 a tener agudamente con ellas como
 los que si quisiera se ven con un
 ojo. Por lo cual parece que tienen
 grandes agujeros en las uñas para
 así como se ven en la parte de
 dentro a las uñas, porque no les
 trae ningún provecho, y de más en
 gran número el caso si cada día
 le quitara. Como conviene quitar
 la la uña para que no se pierda
 que faga en ella el cuerno y

cuanto mas limpia está la barriga tanto mas recoge en si lo que le dá pena y aunque mucho trabages en limpiar esto no aprovechará, porque luego se para tal como lo que nunca fue limpio, y por esso será bien dexarlo. Las piernas bastará estregarlas con las manos: y para esto mostraremos como lo pueda haver cada qual á menos peligro de su persona: y mas provecho del cavallo. Si alguno le quisiere limpiar por aquella parte que mira el cavallo peligro corre de ser herido en la cara con la rodilla del cavallo ó de una coz: mas

si se pone al contrario de la vista por
defuera de las piernas cuando le lim-
piare, y abajado hacia las espaldas le
estregare, no podrá recibir mal ningun-
no. Y desta misma manera podra tam-
bien limpiar las manos del cavallo
buelta la pata hacia arriba: y por
el semejante los pies traseros. Pero es bien
que sepa el cavallerizo que agora haga
esto, agora lo otro, en ninguna mane-
ra le conviene al que lo oviere de ha-
cer allegarse al cavallo por la cara
o por la cola. Porque si se le anto-
ja de hacer mal por la una parte
y por la otra es mas poderoso el

y por la que es mas peligroso el
 por el hecho mas por la una parte
 a por la otra. Porque si se le auto
 por el hecho de la conversión por la una
 y se convierte al que le quiere de la
 este, ahora lo otro en ninguna mane-
 que se el conversión que ahora lo
 el semejante los que se convierten. Pero es un
 el la que se convierten: y por
 con respecto las unas del cambio
 no. Y esto mismo manera por la una
 el que se convierten, no por la una parte
 y se por el conversión de la una por

cavallo que no el hombre. Sino que por el lado al soslayo podrá llegar mas seguramente y aprovechar se à su placer del cavallo. Quando se oviere de llevar el cavallo à parte alguna querer le llevar de tal arte que vaya el mismo cavallo siguiendo por detras la persona, no lo aprovamos por bueno. Pues desta manera ni el que le lleva no podrá guardarse y el cavallo por las espaldas podrá hacer lo que quisiere.

Por la misma razon reprehendemos llevar le por delante atado con una correa larga, para le acostumbra-
brar que siga en pos del que le guia.

cavalle que no el hombre. Sino que por
 el lado de caballo habia Negro mas
 eficientemente representacion se a simple
 en el cavalle. Quando se viene de la
 parte del cavalle a parte alguna quier
 llevar el tal arte que sea el mismo
 cavalle representado por dentro la parte
 no se le representamos por fuera. Que
 esto muestra en el que se lleva no ha
 ya que se base y el cavalle por los co
 nidos habia traer la que quiere
 Por la misma cosa representando
 mas tiene la que de tanto abito con
 una correa larga, hacia la costura
 que se pide en las del que se quita

Porque desta manera podrá el cavallo volverse á la una y á la otra parte de los lados, y hacer quanto mal pudiese: y aun revolver contra el que lo lleva. Pues si van muchos cavallos juntos desta suerte, como podran ir sin que se hagan mal los unos á los otros. Mas si le acostumbran llevar de diestro al lado, ni podrá hacer mal á los otros cavallos, ni á los hombres, y estará mas adestrado para el cavallero: si fuere menester subir de presto en el.

Para que el cavallerino le pueda muy bien poner el freno primero debe llegar le por el lado izquierdo del

~~Porque esta manera de pensar es la que ha
servido a la vez a la otra parte de
los hechos y por lo tanto no puede ser
la causa única de los hechos. Si se
quiere saber más sobre esto, se debe
ver el libro "La guerra civil en España"
de J. G. S. y el libro "La guerra civil en
España" de J. G. S.~~

cavallo: y luego echarle las riendas por
 la cabeza encima de las espaldas: y
 alzando la cabecera con la mano dere-
 cha le mete el freno en la boca con la iz-
 quierda: y entonces si le tomare bien de-
 le apretarle luego la barbada, y adere-
 zarla como cumple. Y sino quisiere a-
 brir la boca conviene que teniendole el
 freno a los dientes le apriete con el de-
 do pulgar la quijada de la boca: y des-
 ta manera muchos les abren la boca
 Pero si aun con esto no quisiere abrir-
 la boca aprietan le el verso cabo el col-
 millo, ó diente canino que llaman: y
 haciendo esto muy pocos hay que no
 tomen el freno. Tambien ha de ser

tamen el freno. También he de ser
 hacienda esta muy poca para
 millo ó ciento veinte por ciento
 la hora apretan le el vera cabo el col
 Pero si aun con esto no quisere abir
 la manera muchas las abren la hora
 de pagar la quita de la boca y de
 freno a las chistes le apriete con el de
 vir la boca conviene que también el
 tanto como ejemplo. Y sino quisere
 en apriete luego la vuelta y de
 quida y entones si le tamen bien el
 he le mite el freno en la boca con la
 cuando la caballería con la mano de
 a columna encima de las espaldas y
 vuelta y luego echando las riendas por

enseñando al cavallerizo que no apriete las riendas al cavallo, que esto sin falta les hace ser desbocados y juntamente con esto que el freno se ponga distante por espacio conveniente de las quixadas. Porque si está muy apegado á ellas hace le callos en la boca, de manera que este bota el sentido por aquella parte. Pues el que está muy allegado á la boca da le lugar que se muerda la boca y sea rebelde. Assi que debe el cavallerizo trabajar en esto mas que en otra cosa ninguna. Y es de tanta importancia querer tomar bien el freno el cavallo que el que no le tomare totalmente es inutil y sin provecho. Pero si el cavallerizo

uniendo el conchillo que va opues-
 to las riendas al conchillo que esta sin
 falta las hace ser desdobadas y juntamen-
 te con esto que el freno se puede deslizar
 le por espacio conveniente de los puños
 para poderse si esto muy apretado a ellas
 hacerle ceder en la boca, de manera que
 este todo el sentido por aquella parte que
 el que esta muy apretado a la boca de
 la lengua que se mueve la boca y sea
 visible. Asi que debe el conchillo ser
 mayor en esto mas que en otro caso que
 fuera. Es de tanta importancia poner
 tener bien el freno el conchillo que el
 que se le tiene totalmente es inutil
 y sin efecto. Pero si el conchillo

le enfena no solamente quando le sa-
 ca para trabajo: pero tambien quando le
 lleva á comer, y tambien quando le torna
 á casa de passear, no es de maravillar
 si despues el cavallo de su voluntad to-
 ma el freno arrebatandole quando quie-
 ra que se le pusieren delante. Assi mis-
 mo deve el cavallerizo saber poner al
 cavallero en el cavallo á la manera
 de Persia: para que quando el señor no
 estuviere sano ó fuere viejo, tenga quien
 le suba á cavallo, ó si le prestare á otro
 alguno que quisiere por le hacer placer,
 aquel tal pueda ser puesto en el cava-
 llo con ayuda de otro, sin que el cava-
 llo lo tenga esto por novedad. De mas
 desto es bien saber que nunca se de

le tratar el cavallo con yra ó saña: y es-
 ta es muy buena doctrina y costumbre en
 la cavalleria. La yra ni ve ni provee co-
 sa buena: y muchas veces obra aquello
 de que necessariamente despues se arrepien-
 te. Si por ventura el cavallo se recela y
 no quiere pasar adelante de alguna cosa,
 conviene enseñar le que no hay peligro nin-
 guno de que se recebar allí, mayormente si
 el cavallo es generoso y de corazon, y si no
 fuere tal, tocar primero aquello que á el
 le parecia temeroso, y hacer llegar á ello
 mansamente al cavallo. Que los que lo
 hacen á poder de palos y golpes, les ponen
 mas miedo: porque piensan los cavallos,
 quando les hacen mal por esto, que lo
 mismo de que se recelan es la causa

de herirlos. Quando el cavallerizo trae el cavallo al señor para que suba en el, no reprehendo por malo que sepa hacer le someter el cuerpo de manera que pueda subir el cavallero muy facilmente en el.

Pero esto nos parece que deve hacer el mismo cavallero, y estar muy exercitado en ello, de manera que sepa subir a cavallo, aunque otro no se lo tenga. Porque algunas veces se sirve de cavallos agenos; y otras veces acaesce su criado servir a otros. Quando el cavallero tomare el cavallo para subir en el, quereamos agora enseñar le lo que debe hacer para su provecho, y el del cavallo en el arte de la cavalleria.

Primeramente ha de tomar con la ma

hombres. (Luchando el conde de los
castillos al señor para que entre en el
repartido por más que sepa hacer la
obra el cuerpo de hombres que fueran en
el castillo muy fuertemente en el
no este nos parece que debe hacer el
castillo y estar muy ejercitado en
lo de guerra que sepa sobre el castillo
muy otro no se le tenga. Dado a
los señores de castillos y otros
señores en cada una de las
el castillo tomar el castillo para
en el primer día de guerra le la
señor para se proyecta y el castillo
en el año de la guerra.

no siniestra diestramente la correa del almartaga que pende de las sortijas, ó tornillos del freno, tan floxamente que no prenda con ella los pelos que estan cabo las orejas quando se abaxare para cavalgar ni haga enapinar el cavallo quando quisiere saltar en el estribando en la lanza, y con la mano derecha tomara las riendas sobre la espalda del cavallo juntamente con las crines, de suerte que ninguna manera quando subiere lastime con el freno la boca. Despues que aliviare el cuerpo para subir en la silla ahirmando con la mano izquierda le rodee y voltee, y con la derecha estendida se levante para subir, y desta manera subiendo no pare

no muestra directamente la coherencia del
 planteamiento que puede de las relaciones o los
 valores del fin. Los flujos de dinero que se
 la con ella las partes que están en los
 por cuando se abre para cumplir un
 campo de acción. El cambio cuando proviene
 se refiere en el intercambio en la forma y
 en la mano derecha tomamos las relaciones
 sobre la espaldas del cambio fundamentalmente
 con las cosas, de modo que ninguna cosa
 una cuando existe. Lo que con el fin
 la forma. Después que aparece el cambio
 para vivir en la vida ordinaria como
 una experiencia de vida y de la vida y con
 la vida ordinaria se vive la vida y con
 la vida ordinaria se vive la vida y con

era feo por detras. Pero debe subir
 con la pierna encogida, no poniendo
 la rodilla en el espinazo del cavallo:
 sino que pase las grebas al lado de-
 recho, y estendiendo el pie con las ca-
 deras se assiente en la silla: más si
 por ventura el cavallero guia y trae
 con la mano izquierda el cavallo y
 con la derecha tiene la lanza parece-
 me que será muy bien que se egercite
 a saltar en la silla por el lado deve-
 cho: y para esto no es menester apren-
 der otra nueva sciencia, sino que lo
 que de antes hacia a la mano izquier-
 da lo haga agora a man derecha.
 Y esta manera de subir acaballo

en los por dentro. Pero debe andar
 en la primera encapada, en la primera
 a volar en el espacio del canal;
 que que pase los dedos al lado de
 recto, y estirando el pie con los co-
 rros se sostiene en la silla; más se
 por ventura el conector que el que
 con la mano izquierda el conector y
 con la derecha tiene la mano derecha
 que que sean muy bien que se sostiene
 a saltar en la silla por el lado que
 esto; y para esto no es necesario que
 que que una persona que que lo
 que de antes hacia a la mano izquierda
 que la haya que a una derecha
 que la mano de subir a caballo

loamos por esta causa, que luego como fuere subido el cavallero está aparejado para todo rebato: si fuere menester de repente pelear con los enemigos. Cuando ya está sentado á caballo: agora sea en pelo agora en la silla no debe arrellenarse como en silla de espaldas, ni lo agrovamos, sino que este derecho tendidas las piernas. Desta suerte estribará mas con los muslos en el cavallo, y estando assi derecho estribando, con mas fuerza podrá tirar y herir desde el cavallo, si fuere menester. Assi mismo conviene dejar las piernas de la rodilla abajo caidas y flojas juntamente con el

pie porque teniendo el muslo tieso si á dicha topa en algo la pierna, corre peligro de quebrarse: mas si van flojas las piernas, aunque encuentren otra cosa donde lugar y el muslo no se menea: por la misma razon conviene que el cavallero se acostumbre á tener el cuerpo de las caderas arriba desembuelto y que se doblegue, porque desta manera será para mas, y si el contrario le quisiere lanzar, ó arrancar de la silla; menos le moverá de su lugar. Puesto y assentado el cavallero deve assegurar al cavallo para que este asossegado mientras el saca las faldas y apercibe su persona como es menester, y yguale las rien-

que por su temiendo el mundo temo
si a dicha tapa en algo la finan
corve pelido de quebrarla: mas si
van flujos las finas, cuando enven
then otro cosa darle lugar y el van
lo se mueren: por la misma razón
corriente que el corollino se corrompe
a tener el cuerpo de las corollas corio
desempleado y que se desheche, porque
esta manera sea para mas y si el
contrario le quisiera tomar a coroll
con de la silla; menos le importa de
en lugar. Puesto y asentado el caso
que debe asigurar al corollito para
que este acompañado mientras el caso
las folios y apuntes se venen co
munes minister y apuntes los rim

das y toma su lanza para la llevar bien puesta despues rodee el brazo izquierdo al lado para que desta manera ira mas apuesto el cavallero y añadira fuerzas a la mano.

Las riendas sean iguales y recias, no lisas que se resbalen, ni muy gruesas para que si fuere menester passar la lanza la pueda tomar con la misma mano de la rienda. Quando le hiciere señal al caballo salga con galope: porque assi no se podrá turbar. Si el cavallo fuere bueno de regir, deve tener le las riendas un poco altas con las manos, pero si saca la cabeza: debe apretar las y tener las bajas. Y adornar le ha mucho esta postura. De mas desto si el cavallo

de si mismo sale a la carrera sin que le hayan menester herir: menos trabajo dará al cuerpo del cavallero y el de mejor gana llegara al cabo della. Mas porque lo mas ayrovado es comenzar la carrera de la mano izquierda, sera muy bien comenzar de aqui, y quando el cavallo moviere el passo derecho, hacer le señal que corra: porque entonces queriendo levantar el pie izquierdo comenzara desde aqui, y quando se tornare a la parte izquierda tambien comenzara a revolver de alli. Porque de su natural el cavallo si se revuelbe a la mano derecha se torna tambien sobre la derecha y si por el contrario se revuelbe a la izquierda, torna sobre la izquierda.

de si mismo sale a la carrera sin que
 le hayamos puesto freno: como trabajo
 para el cuerpo del caballo y el de sus
 miembros para el de este. Mas
 porque lo mas importante es comenzar la
 carrera de la misma manera, sea muy
 pronto comienza de aqui y cuando el caballo
 lo comienza el paso derecho, hacia la
 parte que toca: porque entonces puede
 el caballo el que se quiere comenzar
 a dar, y cuando se comienza a dar
 se repite tambien comienza a dar
 hacia el otro. Porque de un natural el
 caballo se inclina a la mano derecha
 y se forma tambien sobre la izquierda
 y se inclina tambien a la izquierda.

En gran manera aprovamos en los cavallos el paseo que llaman encadenado, dando bueltas al galope a diestra y siniestra escaramuzando: porque en el acostumbran a tornar el cavallo con el freno a una parte y a otra. Y por consiguiente es bien mudar les el paso, porque vaya igual la boca de ambas partes. Y assi tengo yo por muy buena esta manera de galoppear encadenada a la larga mas que a la redonda, porque en ella de mejor gana se revuelve el cavallo, quando está harto de correr, para tomar carrera derecha y dar la buelta. Conviene hacer parar al cavallo al tornar pues no es facil ni seguro quando va corriendo a furia.

3
En primer momento observamos en las
cavidades el foso que llamamos cavidades
de clavos, hechas al golpeo a distancia
y sin embargo, observamos que por su
estructura a formar el cavillo con
el foso a una parte y a otra. ¿Por qué
significa es bien visible los el foso;
porque sigue igual la forma de cavillos por
partes. Así, luego ya por muy buena
esta manera de golpear en cavillos
a la larga nos que a la resistencia,
porque en ella el foso para se resaca
y el cavillo cuando está hecho de
esta forma tiene una estructura
de la punta. Como se ve por
el cavillo al formar pues no es fácil
seguir cuando se comienza a formar

reboluer le de presto: mayormente en lugar aspero y resvaladizo. Quando le quisieren parar al cavallo, conviene ladear le con el freno, y tambien se ladee el cavallero al soslayo; porque de otra manera sepa que por pequeña ocasion podra caer el cavallo: y el cavallero.

Pero quando ya el cavallo mirare derecho a la carrera, despues de rebuelto, entonces conviene herir y animar le, para que vaya ligero y acelerado. Que cierto es que en la guerra son menester las bueltas para seguir los enemigos en el alcance, y para retirarse: y por esso es bien acostumbrar los cavallos a que corran despues de la

elabore la de puestas: inmediatamente en
 un papel aparte y rescatada. Inmediato
 a puestas: puestas al canal, teniendo
 en cuenta la con la figura y tamaño de la
 de el canal: al estajo: puestas de
 otra manera: para que por puestas a
 puestas: puestas con el canal: y el canal
 puestas. Pero cuando ya el canal
 puestas: puestas a la carrera: puestas
 de puestas: puestas con puestas: puestas
 puestas: puestas que puestas: puestas
 puestas. Pero puestas es que en la puestas
 puestas: puestas las puestas para puestas
 puestas: puestas en el puestas y puestas
 puestas: puestas es bien puestas: puestas
 puestas a que puestas: puestas de la

rebuelta. Ya que nos pareciere tener exercitado bastantemente el cavallo, sera bien estando seguro y sossegado apretar las piernas y mover ~~las~~ de repente de entre los otros cavallos y hacia los otros cavallos, y de muy acelerado y apresurado hacerle de presto assegurar y assossegado y parar, y luego en continente revolverle y animarle a correr. Porque no hay duda sino que verná tiempo en que sea menester usar juntamente de lo uno y de lo otro en la lid.

Quando fuere hora de apárse del cavallo, no descienda entre los otros cavallos: ni en ayuntamiento de hombres: ni fuera del coso: sino

que allí donde le hizo trabajar: allí también le haga descansar. Mas porque acaesce á veces ser menester que el caballo corra por lugares asperos, cuestas, montes y cerros, y saltar de un cabo á otro, y subir y baxar saltando: conviene enseñar y exercitar el cavallo en todo esto universalmente. Y desta manera se podran salvar y aprovechar á mi parecer el uno al otro el cavallero al cavallo y el cavallo al cavallero.

Pues si alguno piensa que tornamos á decir una misma cosa dos veces: porque hablamos desto mismo primero, sepa que se engaña en ello.

que alla donde le tiene hospedado. Mas
 perder necesito a veces ser interesado
 que el caballo con los mejores apuros
 cuesta, miles y cientos de setas de no
 solo a otro y otro y otro y otro y otro
 corriente corriente y corriente y corriente
 de en todo esto universalmente. Pero
 to momento se hacen salidas y otros
 hacen a un punto y uno al otro
 el caballo al caballo y el caballo
 al caballo.

Pues si alguno piensa que tanto
 me a decir una historia con los me
 es; porque habíamos de la misma
 bueno, sepa que se encuentra en esto

porque entonces amonestamos lo que debe tener el cavallo: quando se compra, mas agora decimos lo que cada qual deve enseñar à su cavallo, y la manera como se lo ha de enseñar. El que tuviere cavallo que no sabe saltar, debe mandar à uno que le tome por la correa larga del almartaga, y pase aquel primero la fosa, y despues tirarle della para que salte. Y si por esta via no quisiere passar, luego venga otro por detras que con latigos ó una verga le hiera en las ancas fuertemente.

Y desta manera el cavallo saltara no solamente aquel espacio, pe-

ro mucho mas, y de Kay adelante
 no esperará que le hieran, sino que
 solamente viendo alguno detrás del,
 luego saltará. Quando el oviere a-
 costumbrado a saltar desta manera
 libre sin que nadie esté cavallero en
 el, tambien le hará que salte con el
 cavallero encima passando primero
 las fosas pequeñas, y despues las ma-
 yores. Mas al tiempo que estubiere
 para passar, deve le herir con las es-
 puelas, y assi mismo quando le qui-
 siere hacer saltar de una parte a otra
 le ha de tocar la espuela. Porque ha-
 ciendo esto el cavallo con todo el cuer-
 po será más seguro para el cavallo
 y para el cavallero: que no si fal-

no muestra nada de la que se esperaba
 no esperaba que la historia que
 realmente muestra algunos de los
 luego saltan. Después el cuerpo
 sostenido a saltar esta manera
 libre sin que nadie este involucrado en
 el también la historia que saltar con el
 con ello como pasaron los
 las cosas pedían y después las
 cosas. Más al tiempo que saltar
 por pasar, que la historia con las
 cosas y así mismo después de que
 se va a saltar de una parte a otra
 se va de la historia. Por que la
 cuando esto el cuerpo con todo el
 se va a saltar de una parte a otra
 de la historia que no se

tasse por detrás con la una parte del cuerpo saltando ó passando ó rompiendo.

Para correr cuesta abaxo conviene enseñar los primeros en arenal ó suelo blando: porque despues de acostumbrados assi, de mejor gana correran por las cuestas que por los llanos. Pues si algunos se temen que no se les rompan y abran las espaldas á los cavallos corriendo por cuestas y lugares asperos esten á buen seguro, pues saben que los Persas y todos los Odrisios que pelean á caballo por montes y cerros no tienen menos sanos sus cavallos que los Griegos. Tambien quiero decir a-

gora como se deve aver el cavallero
à cada trance destes.

Cuando el cavallo estribare para
salir con impetu abaxe su cuerpo
de presto el cavallero: y desta mane-
ra rehuyra menos el cavallo, y no
podra sacudirle de la silla al cava-
llero: y luego le torne à assegurar en
derezando se el mismo como iba de
antes: y assi no se quebrantará tanto
el cuerpo. Al saltar de alguna fosa
y al subir de alguna cuesta será bien
asir se à las crines antes que à tener
se al freno: porque el cavallo no se a-
grave ni reciba molestia juntamente
con el passo del lugar y con el fre-
no. Y baxando de ~~de~~ alto à lo

de. El mundo de * esto a lo
 que el mundo del mundo y con el po
 deroso en esta historia principalmente
 se al frente: porque el mundo se co
 ntra a las cosas antes que a tener
 y al poder de algunas cosas con la
 fuerza. El poder de algunas cosas
 antes y así se se distribuyen tanto
 el mundo de el mundo como a la
 el mundo le tiene a algunas co
 sas: sacando de la tierra el mundo
 en retrospectiva antes el mundo y no
 la fuerza el mundo: y esta fuerza
 es la fuerza antes el mundo y no
 a cada fuerza estas.

Uano se deve hacer atras de la silla, y detener el cavallo con el freno porque no se vaya de rienda, y dé consigo y con el cavallero cuesta abaxo.

Demas desto sera bien que á tiempos y á lugares mude el cavalgar que unas veces passe poro trecho de carrera y otras mucho. Y esto le sera menos pesado y odioso al cavallo, que no si usasse siempre de unas mismas carreras y cavalgadas, y en unos mismos lugares. Empero porque conviene al cavallero en varios y diversos pasos y lugares detener y reparar al cavallo, si va desapoderado, y poder usar y aprovechar se de las armas desde el cavallo: digo que donde quie-

ra que oviere montes y lugares apare-
 jados para cazar, es bien exercitarse
 en la caza y monteria a caballo: mas
 donde no lo oviere esto sera muy buen
 exercicio si dos cavalleros se huieren
 de concierto el uno finja que vaya
 huyendo buelta la lanza a las es-
 paldas; y el otro que le va en el al-
 cance, y teniendo en la una mano
 sus tiros ó dardos rollizos y en la
 otra la lanza, de la misma manera
 de trecho a trecho le tire sus tiros
 al que huye: y quando le alcanzare
 le amague con la lanza, y le hiera.
 Y si viere tal ocasion procure de
 lanzar del cavallo al enemigo

en que viene montes y lagunas
 todos hacen como es bien conocido
 en la casa y montes a caballo; me
 donde me la viene esto sea muy
 excusar si los conalleros se hicieron
 de conallero el uno fijo que va
 haciendo buena la tierra a las
 valdes; y el otro que le va en el
 corte y terreno en la una mano
 me tiro a clavos rotores y en la
 otra la tierra de la misma mano
 de hecho se trata de los dos lados
 al que va; y cuando se alcanza
 a cualquier cosa buena y la tiene
 si viene tal ocasion provee de
 tanto que cuando al momento

y derribar le de presto á tierra: por-
 que este es un buen ardid para derri-
 bar á otro. Pero tan bueno como este
 será quando viene á lanzar le el con-
 trario, arremeter el otro su cavallo con-
 tra el: que, haviendo esto el que pensa-
 ba ser lanzado á tierra derriera al
 que le venia á derrocar. Pues si aca-
 esciere venir se á juntar los campos, y
 los unos fueren contra los otros hasta
 llegar á la infanteria de los enemigos,
 y de allí se quieren tornar á los suyos,
 es bien saber que mientras uno estuviere
 entre sus amigos podrá muy bien y á
 su salvo rodear su cavallo y apretar en
 los primeros á todo su poder. Mas quan-

do fuere cerca de los enemigos tenga la mano al cavallo, y sea señor del: porque desta manera verisimil es que podrá hacer mucho mal á los contrarios sin que el reciba daño. Parece que Dios otorgó á los hombres que supiesen enseñar con razones unos á otros lo que debían hacer, pero al cavallo no lo podrás enseñar con palabras, sino fuesse por esta via, que quando hiciere lo que tu quieres le hagas buen tratamiento, y quando se mostrare rebelde y desobediente le castigues. Y desta manera aprenderá á servir como conviene. Y esto es lo que se puede decir en sinna en tal caso: pero al fin es buena consecuencia

El fin de la vida es buena consecuencia
de la vida, como consecuencia. Esto es lo
que se consigue. Esta manera opuesta
cuando se trata de reñir y de castigar
y de castigar la vida por tratamiento, y
la vida, que cuando tiene la que la
existen con palabras, sino fuese por
un bien, pero al caballo no lo proba
con razones más o menos lo que es
dado a los hombres que supieran más
bien que el recibir la vida. Parece que
bien hacer mucho mal a los castigos
propio esta manera reñir es, que
la mano al caballo, y sea con el
de fin de la vida es buena consecuencia

en el arte de cavalleria. Pues que de mejor gana tomará el freno el cavallo, quando sintiere que despues de tomado le hacen algun bien, y de mejor gana correrá y saltará y hará todo lo demas que le mandare hacer su señor, quando viere que despues de hecho esto le dexan reposar.

Lo dicho baste para que ninguno sea engañado en el comprar del potro, ó del cavallo, ni tampoco destruya su cavallo: quando se sirviere del: y tambien para que si ovieren de salir con el a cavallo a plaza, tenga todo aquello que ha menester el cavallero para la guerra. Agora será tiem-

po de hablar lo que se debe hacer quando acaesciere topar con cavallo muy bravo ó muy manso, para se poder bien servir ~~del~~ uno y del otro.

Primeramente conviene saber que la braveza, ó ferocidad en el cavallo es como la yra en el hombre: y bien assi como entre los hombres en ninguna manera se ayra aquel que ni le dicen, ni le hacen cosa aspera ó desabrida, assi tambien el cavallo bravo y feroz si no le enojan no se ensaña. Por tanto conviene tener cuenta que luego como suben en el caballo ni le haga mal el cavallero que en el cavalga: y quando fuere subido encima deve le asse-

gurar por un buen rato, y regir le y mover le á todas partes lo mas mansamente que sier pueda. Y despues comenzando á paso quedo sacarle poco á poco á galoppear y correr, de manera que apenas lo sienta el cavallo.

El cavallo vrabo y feroz si ve de repente algunas señas de mal, se turba ni mas ni menos que el hombre quando ve ó oye ó le ariene algo repentino. Y es bien saber que al cavallo cualquier cosa repentina le hace turbar. Por esto si al cavallo vrabo movido á correr le quisieres hacer parar: no le debes tirar la rienda súbitamente, para le detener su carrera sino atraer le mansamente con el

freno y no por fuerza. Y tambien se amansan mas ayna los cavallos con las paradas largas que con las bueltas y rebueltas amenudo, y la quietud los ablanda y amansa mas tiempo, y no los mueve a ferocidad.

Ya pues si alguno piensa que quanto mas ligeramente y mas trecho corriere su cavallo, tanto mas presto le cansara y amansara, muy al contrario entiende deste hecho. Porque entonces el cavallo bravo cobra mas fuerzas y va con mas impetu, y con mas ira, bien assi como el hombre airado, muchas veces se hace daño á si y al que va encima, y es causa de males incurables. Y por esso con

viene detener la rienda al cavallo bravo y feroz, antes que animarle à correr aceleradamente. Demas desto debemos evitar de juntarle con otros cavallos: porque los cavallos bravos y briosos por la mayor parte suelen ser rijosos. Para estos tales los frenos blandos son mejores que los asperos: y si acaso fueren asperos deven afloxarles la barbada, para que sean blandos y muelles. Tambien se deve acostumbrar el cavallero de sentarse mansamente en la silla del cavallo bravo, y que no le toque ni apremie por otra parte sino por el assiento, para quedar firme y seguro en la silla. Assi mismo es bien que sepamos esta doctrina, que

para detener la cuenta al punto
 de un y medio, antes que termine el
 tercer adelantamiento. Demos esto
 mismo con el punto de un y medio
 y medio: porque los puntos de un y
 medio por la mayor parte se
 ignoran. Para esto tomo los puntos de
 un y medio, que los puntos de un y
 medio fueran de un y medio
 la palabra, para que sea lo mismo
 mismo. También se debe acostumbrar
 al alumno de contar inmediatamente
 en la silba del canto para que no
 le falte el espíritu por estar pronto a
 ir por el canto, para que se firme
 y se firme en la silba. Así mismo se
 para que separemos esta doctrina, que

con el Popismo se halaga y amansa el cavallo, y con el Clogmo se abiva: pero si alguno al principio le acostumbra por el contrario con el Clogmo á lo manso, y con el Popismo á lo duro, tambien aprende el cavallo á se abivar con el Popismo y á se amansar con el Clogmo. Conviene por el semejante que en el ruido de las armas y el son de la trompeta el cavallero no se muestre turbado al cavallo, ni menos le ponga delante cosa que le pueda espantar: sino que entonces procure de le asossegar quanto puiere. E si oviere lugar de su pasto á la mañana y á

la tarde. Pero el mejor consejo de todos es que ninguno tome para la guerra cavallo demasiadamente bravo y feroz. Del cavallo manso bastaria decir a mi parecer que se haga todo lo contrario de aquello que aconsejamos en el bravo. Ya pues si alguno quiere servirse de cavallo honroso y provechoso para la guerra ha de guardar mucho que no le lastime la boca con el freno ni le hiera demasiadamente con las espuelas, ni con baston como hacen muchos por bien parecer: porque todo les verná al contrario de lo que quieren. Porque con esto los hacen desbocados y

que antes miren para tras que para adelante, y los ciegan y aturden: de manera que se turben y espanten con peligro dellos y de su dueño, si los lastiman y hieren, como arriba es dicho. Y esto es propio de aquellos cavallos que sufren de mala gana la carga y les pesa de andar y caminar y finalmente de malos y harones.

Mas si alguno enseña su cavallo de andar con el freno, y alzar la cerviz, y abaxar la cabeza, este tal hara que su cavallo obre aquello con que el mismo cavallo se huelgue y se regocija. Y para conocer que el cavallo se huelga con esto la

mayor señal es que quando quiere ir á los otros cavallos ó por mejor decir á las yeguas, alza la cerviz hacia arriba, y abaja la cabeza con un parecer feroz y terrible, y doblega las piernas y estienda la cola. Pues el que amaestra desta manera su cavallo como á el se le figura quando quiere parecer mas pomposo, este tal se holgará de cavalgar y passear en el, y le hará parecer á todos brioso y denodado. Y para que se alcance lo uno y lo otro, quiero poner aqui mis razones.

Primeramente conviene tener á lo menos dos frenos para el cavallo, el uno blando y liso, que tenga sus ruedas ó melones y camas grandes,

y el otro aspero y duro que tenga los melones y camas pesados y baxos, y el bocado agudo, para que cuando le tomare el cavallo resabiada la boca con la aspereza del le suelte.

Y quando tomare el liso y blando siendo halagado holgandose con la blandura del, haga lo mismo con este freno liso y blando à que fue enseñado con el aspero y duro.

¶ Pero si el cavallo menospreciando la mucha blandura del no le quisiere prender, entonces pongan mayores ruedas ó melones al blando, para que abra la boca por fuerza y saboree y tasque en el freno. También le podran mudar y variar

el freno aspero con apretarle ó aflo-
jarle la barbada. Pero de cualquier
manera que sean los frenos es bien
que sean todos blandos. Porque el
duro por la parte que asiere al cava-
llo de las quixadas, bien assi como un
asador, prenderá y le hará empinar,
y le levantará todo; y el otro si es
demasiadamente blando y muelle ni
mas ni menos que una cadena por
la parte que el cavallo lo muerde
no tuerce el cavallo, y lo demas que
da colgado y resbalando, y rehuyen-
do siempre de la boca del cavallo
que procura siempre de lo prender,
y hace que suelte el freno de las
quixadas. Por esta causa es bien que

el fono agrego con importante o afe-
 forte la voz. Pero de cualquier
 manera que sean las fono es bien
 que sean todas blancas. Porque el
 que por la parte que viene al con-
 to de las diptongas, bien así como en
 otras, precediendo y le hace compen-
 sar el levantado todo: y el otro se es
 desmenuzadamente blanco y nublado en
 una o varias que una cubren por
 la parte que el cavillo lo nublado
 se tiene el cavillo y lo blanco que
 el espacio y resbalando, y resbalan-
 do, siempre de la boca del cavillo
 que primero siempre de la primera
 y tiene que nublado el fono de las
 diptongas. Por esto como es bien que

en medio de las barretillas ó exes del freno esten pendientes mas cosas cojas asidas para que prendiendo estas con la lengua ó con los dientes dexen de tomar la cama del freno con el verso. Mas si alguno hay que ignore qual freno es blando ó qual es duro, declararse lo hemos agora. El blando es aquel que tiene las barretas ó exes de enmedio anchas y las junturas lisas, y que mas facilmente se tuerce ó doblaga: y que todo lo que se pone en las tales barretas que traviesan es ancho y muelle y no espeso.

Pero aquel donde no corren y juegan bien todas las piezas que han

en medio de las hormigas a esas
 del forma están pendientes unas cos
 rajas asidas para que penden
 estas con la lengua a las hormi
 tiene de tomar la comida del form
 con el peso. Hay si algunos hay
 que repone para forma es blando
 para es como elaborese la horma
 negro. El blando es aquel que tie
 ne las hormas a esas del empujo
 arriba y las finitas lisas y que son
 fácilmente se tienen a los lados y que
 solo lo que se pone en las tales hormas
 que transición es mucho y mucho y
 no es eso.

Pero aquel donde no comen y que
 que bien todas las hormas que hay

en el, y se mueven dura y pesadamente, llamamos duro. Finalmente que tal cual fuere el freno, es menester que con el haga el cavallero todo esto que agora diremos si quisere tener buen cavallo. Ha le de herir la boca con el freno ni muy recio para que se resabie y rehuya, ni muy quedo, para que no lo sienta.

Quando assi herido el cavallo con el freno levanta la cerviz deben le dar rienda, y hacer todo lo demas que no cessamos de amonestar. Pues que quando sirve como deve y es obediente y no rebelde, deven regalarle y agradarle. Y quando sintieren que el

cavallo se huela y regocija con llevar la cerviz levantada y la rienda floxa, conviene guardarse que no le resalien forzandole a trabajar, sino alargarle y amansarle, para assegurarle. Y desta manera le haran que cobre mayor animo para correr ligero y aceleradamente. Ahora pues que el cavallo se huela de correr ligero, la mayor señal es, que quando le sueltan ninguno le ve yr de espacio a pie quedo sino corriendo y huyendo: pues esto les es natural, si alguno no les fuerza y constriene a correr demasiado y fuera de razon, sin tiempo ni sazón. Porque todo lo de demasiado y no razonable que va

cavallas se vuelven y resaca con la
 con los cerros levantados y la vend
 flexa, corriendo espaldas que no se
 resaca se fortalece a traves de
 alampas y amonesta para aser
 vate. N. desta manera le hacen que
 calve mas por como para tener la
 en y aceleradamente. Ahora para
 que el cavalla se vuelva de tener
 ligero la mayor parte es que cuando
 le metan un pie en el pie de la
 cio a pie que da sino corriendo y la
 yendo: pues esto es lo natural si
 alguno no les fueran y corriendo a la
 un chispado y fueran de corriendo sin
 siempre en corriendo. Porque tal es la de
 masando y no corriendo que no

fuera de tiempo y sazón, en ninguna manera puede ser agradable ni apacible al cavallo, ni al hombre.

Quando el cavallo va desta manera regocijado que ya está acostumbrado desde el principio que cavalgan en el, á moverse y tomar impetu de las bueltas y rebueltas, y del galope para la carrera derecha y ligera, entonces estando enseñado desta manera assi como le paran con el freno, y le hacen señal para correr, si fuere regido y guiado con el, luego se mueve para correr, y levanta el pecho, y alza las piernas en alto con furor y con yra, no mansa

ni blandamente. Y vemos que quando hacen mal á los cavallos no se mueven las piernas manso: sino que si alguno estando assi encendido y denodado le dá rienda, entonces de placer como siente floxo el freno, pensando que va suelto, tira alegre y regocijado, doblegando las piernas, fingiendo y imitando todas aquellas gentilezas que hacen los cavallos quando van unos para otros.

Entonces los que ven ir el tal cavallo, con raxon le llaman libre, voluntarioso, diestro, animoso, brioso, y juntamente con esto apacible y feroz y esto baste escribir para los que

tienen codicia de los tales cavallos

Ahora pues si alguno quiere cavallo pomposo, lozano y de lindo parecer, no espere de hallarlo esto en todos los cavallos, sino en aquellos que son animosos de corazon, valientes y robustos de cuerpo. Que si algunos piensan que los cavallos de piernas blandas pueden levantar mejor el cuerpo, digo que se engañan y no es assi, ni lo podran hacer sino aquellos que tuvieran los lomos delicados y cortos y renios. Los lomos entiendo no aquellos que estan cabala cola, sino los que estan entre los lados y las ancas debajo de los yvares: estos tales cavallos podran

tienen cobijas de las tales cobijas
 Agrega pues si alguna pieza
 canchales puros, la una y de la otra
 poner, no espere de la otra esta en
 todas las cobijas, sino en cobijas
 que son amonios de la otra, vale
 tes y volutas de la otra. Que si al
 punto puerco que las cobijas de
 puerco la otra puerco la otra
 mejor el cuerpo, digo que se encuentra
 y no es así en la otra puerco sino
 cobijas que tienen las la una de la
 cada y cada y varios. Las la una
 entiendo no cobijas que están en
 la otra, sino las que están en la
 la otra y las otras debajo de las
 y pues: estas tales cobijas puerco

someter mas y mejor las piernas postreras debajo de las primeras.

Entonces si el cavallero le hiriere con el freno doblega las piernas traseras sobre los talones, y levanta el cuerpo por delante: de suerte que nms- tre el vientre y las ingles a los que se paran de frente. Pues cuando hace esto el cavallo, conviene darle freno para que el de su voluntad haga corvetas y gentilezas que agraden a los que miran. Unos los enseñan a esto hi- riendolos con una verga debajo de los talones, otros mandan que venga al- gueno corriendo y que de presto le toque con un baston en las ancas. Pero a

someter mas y mejor las primeras
 posturas debajo de las primeras.
 Entonces si el caballo le tiene
 con el freno de lazo las primeras tra-
 zadas sobre las talas, y le monta el
 cuerpo por delante; de suerte que unas
 de la ventura y las otras a las que se
 forman el frente. Pues cuando ha de
 to el caballo, conviene darle freno para
 que el de su voluntad haga coherer
 y disciplinar que obedezca a las que
 quiere. Pues los enseñan a esto la
 disciplina con una regla debajo de la
 talas, otros mandan que venga al
 punto contrario y que de presto le tapen
 con un baston en las ancas para a

nosotros la mejor doctrina y enseñan-
 za de todas nos parece aquella que
 siempre hemos dicho, que quando el
 cavallo oviere hecho todo à su volun-
 tad del cavallero le dexé reposar y des-
 cansar, y le regale. Porque lo que el
 cavallo hace por fuerza, y à poder de
 aguijones, como dice Simon, ni lo sa-
 ve hacer ni es bueno, ni es mas ni me-
 nos que si alguno dicesse muchos gol-
 pes y azotes al ruyn representante,
 para que hiciese bien la farsa. Enton-
 ces antes lo hara peor que no mejor,
 y el cavallo y el hombre echarán en
 verguenza à su dueño. Assi que
 estando el cavallo bien amestra-
 do para todo lo que le mandaren,

conviene dar muestras del, y servir-
 se del para pompa y regocijo y mag-
 nificencia, y no de otra manera. Mas
 quando cavalgan en el si despues que
 ha corrido y sudado y levantado bien
 las manos y hecho corvetas y su de-
 ver, de presto se apean del y le desen-
 frenan, y piensan y regalan, no hay
 duda sino que de hay adelante el
 mismo de su grado levantará las
 manos, y hará corvetas y todas las
 otras gentilezas. E sin falta esta
 es la mas galana postura de los
 cavallos: y assi se pintan los Dioses
 y heroes cavalleros en ellos, y los
 otros hombres que quieren parecer
 galanes y pomposos quando ca-

valgan de gallardía. Y en tanta
 manera es hermoso y apacible el ca-
 vallo que con esta postura sabe le-
 vantar las manos ~~de~~ hacer corvetas
 que trae así los ojos de aquellos que
 le miran, mancebos y viejos, y ningun-
 o cessa ni se cansa de le mirar, quan-
 do hace estas muestras de sí. Pues si
 el que ha alcanzado cavallo desta ma-
 nera acaese ser coronel ó capitán de
 hombres de armas, no debe trabajar
 porque solo el parezca vistoso y seña-
 lado en su cavallo, sino que tambien
 lo pavezcan todos los de su compañía
 que le siguen de los suyos. Porque si
 el tal candillo viendo ser tan loados
 los que poseen cavallos semejantes,

calpam de gallandía. En tanto
 manana es hermosa y agradable el co-
 rrallo que con esta pastura sale a
 pastar las vacas y los cerdos.
 Que vive así los ojos de apellidos de
 a vivir, viviendo y vivos, y ningún
 no cesa ni se cansa de la vida, que
 de hace estas montañas de sí. Pues si
 el que ha alcanzado corrallo de esta ma-
 nera acare se coronel o capitán de
 hombres de armas, no debe trabajar
 porque solo el panacea mata y seña
 todo en su corrallo, sino que también
 lo proveen todos los de su compañía
 que se siguen de los vivos. Porque si
 el tal corrallo muere en tan malos
 los que parecen corrallos semejantes.

Se precia de tener cavallo muy ligero y para mucho, y los suyos le siguen con cavallos floxos y para poco, ninguna preza ni honrra sacará desta vista. Pero si el caudillo moviere con su cavallo ni muy presto ni muy tarde, y los otros cavallos siguieren en pos del animosos y aparejados para trabajar de manera que todo el tropel dellos juntamente vayan con brío y relinchando, entonces no solamente el capitán, pero todos los suyos pareceran muy bien a los que los miraren.

Pues el que comprare cavallo, y le criare y acostumbrare para sufrir los trabajos, podrá se muy bien servir

En primer lugar se debe tener presente que el
 poder ejecutivo de los estados es superior
 en sus facultades a las de los departamentos,
 y que en consecuencia el poder ejecutivo de
 los estados es superior al de los departamentos.
 Pero si el poder ejecutivo de los estados
 es superior al de los departamentos, ¿cómo
 puede ser que el poder ejecutivo de los
 departamentos sea superior al de los
 estados? La respuesta es sencilla: porque
 el poder ejecutivo de los departamentos
 es superior al de los estados en el
 orden de la jerarquía administrativa.
 En el orden de la jerarquía administrativa,
 el poder ejecutivo de los departamentos
 es superior al de los estados, porque
 el poder ejecutivo de los departamentos
 es superior al de los estados en el
 orden de la jerarquía administrativa.
 En el orden de la jerarquía administrativa,
 el poder ejecutivo de los departamentos
 es superior al de los estados, porque
 el poder ejecutivo de los departamentos
 es superior al de los estados en el
 orden de la jerarquía administrativa.

del en los ensayos para la guerra, y en las carreras para vistas, y en los combates y contiendas de guerra y le hará valer mas precio que quando le tomo primero, y quanto mejores y mas preciados cavallos tuviere tanto mas bueno y maspreciado cavallero sera el en el arte militar de cavalleria si la fortuna no le es contraria.

Ahora quiero enseñar como se debe armar el caballero para entrar à cavallo à peligro de guerra. Primeramente digo que se vista de tal arnes ó loriga que le arme à su cuerpo, y que pueda sufrir el peso. Pues que si es muy ancho los ombros solos le

del en los empujes hacia la guerra
 y en las conversiones hacia la paz
 los combates y contiendas de guerra
 y la lucha entre las fuerzas que oponen
 a la tibia paz, y cuanto importa
 y más precioso como los bienes de
 la paz misma y más precioso como la
 paz en el arte militar de la guerra
 y la fortuna de la guerra y la victoria
 y el poder mismo como el
 de la guerra y el poder mismo
 a cambio de religión de guerra. Dime
 cuanto tiempo que se trata de la guerra
 y el poder que la guerra es un campo, y
 que guerra es un campo. Dime que si
 es un campo los campos son la

sostienen, y si es muy estrecho antes es atadura que armadura. Y por cuanto la cerviz es una de las partes vitales y mas peligrosas del cuerpo, decimos que sera menester hacer una cubierta que salga del mismo arnes ó loriga hasta la cerviz. Esta adorna al cavallero, y siendo bien labrada, si quiere el cavallero, le toma toda la faz hasta la nariz.

La celada ó almete aprovamos, si fuere labrada en Beocia: porque esta cubre todo lo que queda fuera del arnes ó loriga, y no impide la vista. Y el arnes ó loriga sea obrado de tal manera que no estorbe al cava-

sostenimiento de si es muy exacto en
 las estimaciones que amablemente
 por cuanto la carne es una de las
 partes vitales y más importantes del
 cuerpo humano que son necesarias
 en una nutrición que salga del
 cuerpo a través de la carne
 Esta carne al convertirse en
 una carne si puede el cuerpo
 tener tanta la fuerza la carne
 la carne es el elemento
 el cuerpo humano en la carne
 la carne es la parte
 la carne es la parte
 la carne es la parte

Uero de sentarse ó abajars. En las escotaduras sobre las ingles y cade-
ras al derredor aya tales y tantas charnetas ó launas que pueda mo-
ver los miembros. Mas porque reci-
biendo mal la mano siniestra se des-
truye todo el cavallero loamos aquella
armadura que llaman manopla: pues
manpara el hombro y el brazo y el
codo y los dedos con que tenemos la
rienda, y se puede abrir y cerrar la
mano á plazer, y juntamente con esto
cubre la parte que queda descubierta
del arnes debajo del sobaco. La ma-
no derecha necesariamente la tiene
de levantar el cavallero, quando qui-

siere tirar el tiro ó herir de golpe al contrario: y por esto es bien desviarle todo lo que le pueda estorvar del arnes, y en lugar desto poner charnetas ó goznes ó launas en las escotaduras, que se extiendan y abran quando se estendiere y alzare el brazo, y se cierran quando se abaxare y encojiere. El brazo se arme con sus brazaletes como la pierna con las grebas, que á mi parecer es mejor que no ligarle con la armadura.

Tambien devemos cubrir la escotadura que queda desmida cabe el arnes quando alzan la mano, ó con acero ó con vecerro: porque de otra manera dejaremos sin ~~quitar~~

guarda este lugar muy peligroso.

Y porque si el cavallo lo pasa mal el cavallero queda á todo riesgo y peligro, conviene armarle con su tetera y ante pecho y cubiertas á los lados, las cuales tambien manparan las piernas del cavallero.

Pero ante todas cosas le debemos cubrir los yjares, que por ser partes vitales toda herida por ellos es peligrosa y mortal: y pueden se cubrir muy bien con la silla y guarniciones. Lo qual todo ha de estar tambien puesto, que el cavallero se pueda sentar muy seguramente, y no lastime el assiento del cavallo. Y assi quedaran armados

el cavallo y el cavallero. Las cañi-
llas y los pies debajo del muslo se
podrán armar con cuero grueso de
que se hacen las avarcas o perones, y
ha de ser obrado como ellos. Y desta
manera juntamente serviran de arma
dura para las cañillas y suelo para
los pies.

Y estas son las armas milita-
res de guerra, para que con el favor
divino el cavallero no reciba daño
y el pueda hacer mucho mal a los
contrarios. Para herir al enemigo a
mi parecer mejor es alfange que no
la espada: porque viniendo el tiro
de alto hará mayor herida el cava-
llero, y por eso es mejor golpe de

tajo el de la segur ó ~~acha~~ de
armas que no el de la espada.

Las lanzas gruesas y pesadas
de madera que se quiebran, no las
aprovecho, sino antes las delgadas y re-
zias que se blandean mejor, y son
mas rezias y livianas: y el que fue-
re sabio y experimentado en la gue-
rra, podrá tirar la una, y quedarse
con la otra que le queda en la ma-
no, y aprovecharse della por detrás,
por delante, y por los lados. Los ti-
ros son mejores de lejos que de cerca:
porque avra mas tiempo para revol-
ver y mudar el arma, si fuere menes-
ter. Pero tambien enseñaremos en bre-
ves palabras como podrá tirar muy

bien el cavallero. libro.

Esto hará muy bien si sacando la mano siniestra rodeare la derecha, y levantandose sobre los muslos blandare un poco la lanza, braceando hacia tras, y será mas recio y mas largo y mas cierto el tiro guiando la punta de la lanza derechamente donde tira como á blanco del terrero.

Estos preceptos, y reglas y ejercicios de doctrina escribimos para cualquier cavallero en particular: mas lo que en general conviene que sepa y haga y obre el buen candillo y capitan de los de cavallo, ya lo declara—

Este libro trata de la historia de la
 literatura en España, desde los tiempos
 primitivos hasta el presente. En el
 primer capítulo se trata de la literatura
 prehistórica, y en el segundo de la
 literatura romana. En el tercer capítulo
 se trata de la literatura visigoda, y
 en el cuarto de la literatura árabe.
 En el quinto capítulo se trata de la
 literatura cristiana, y en el sexto de
 la literatura renacentista. En el séptimo
 capítulo se trata de la literatura barroca,
 y en el octavo de la literatura neoclásica.
 En el noveno capítulo se trata de la
 literatura romántica, y en el décimo
 de la literatura realista. En el undécimo
 capítulo se trata de la literatura
 modernista, y en el duodécimo de la
 literatura vanguardista. En el treceavo
 capítulo se trata de la literatura
 contemporánea, y en el catorceavo de
 la literatura actual.

mos en otro libro. —

Fin de la obra de Xe-
nophon del ar-
te de la
cavalleria.

12-9

1



June

June 1st

June 2nd

June 3rd

